

La Diplomacia Pública: Una Estrategia para Cambiar la Imagen Internacional de Colombia Socavada por el Narcotráfico

María Camila Torres Gómez *
Juan Camilo Franco Galindo **

Universidad del Valle, Colombia
Universidad del Valle, Colombia

Resumen

*Este trabajo examina la Diplomacia Pública (DP) colombiana como instrumento para reconstruir la imagen internacional del país tras décadas de estigmas asociados al narcotráfico. Emplea una metodología mixta de triangulación, combinando análisis documental, estudios de caso y métricas cuantitativas, para evaluar tres iniciativas representativas de DP: la Política Nacional de Drogas 2023-2033 (“Sembrando vida, desterramos el narcotráfico”), el programa presidencial “Ruta Futuro” y el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). A través de la revisión de literatura académica, la medición de indicadores de cooperación multinacional y el estudio de la evolución mediática y de foros multilaterales, se analizan los logros en cambio de narrativa y los retos en la coordinación estratégica entre políticas. El trabajo concluye proponiendo una DP más integrada, reforzada con tecnologías digitales y una promoción cultural inclusiva, que permita consolidar una narrativa coherente y duradera sobre Colombia. **Palabras Clave**— Diplomacia Pública; Poder Suave; Desarrollo; Cultura; Colombia.*

Abstract

*This paper examines Colombian Public Diplomacy (DP in Spanish) as a strategic instrument for rebuilding the nation's international image after decades of stigma linked to drug trafficking. Employing a mixed-method triangulation design—combining document analysis, case studies, and quantitative metrics—it evaluates three flagship PD initiatives: the National Drug Policy 2023–2033 (“Sowing Life, Banishing Drug Trafficking”), the presidential “Ruta Futuro” program, and the National Illicit Crop Substitution Program (PNIS). Through an academic literature review, measurement of multilateral cooperation indicators, and analysis of media representation and discourse in international forums, the study assesses progress in narrative change and identifies persistent challenges in strategic policy coordination. The paper concludes by proposing a more integrated Public Diplomacy framework, bolstered by digital technologies and inclusive cultural promotion, to consolidate a coherent and enduring narrative about Colombia. **Keywords**— Public diplomacy; Soft power; Development; Culture; Colombia.*

* María Camila Torres Gómez es politóloga egresada de la Universidad del Valle, con formación en resolución de conflictos y enfoque en diplomacia pública, poder suave y transformación de narrativas internacionales; contacto: maria.torres.gomez@correounivalle.edu.co.

** Juan Camilo Franco Galindo es politólogo de la Universidad del Valle con enfoque en diplomacia pública y poder suave; contacto: juan.franco.galindo@correounivalle.edu.co.

1 Introducción

En el contexto de la diplomacia internacional, la Diplomacia Pública (en adelante DP) se distingue de la diplomacia tradicional por basarse en el uso estratégico del Poder Suave (PS)—la capacidad de influir mediante la atracción y la persuasión en lugar de la coerción— y resulta especialmente pertinente para Colombia. Este país arrastra una narrativa global marcada por décadas de conflicto armado y narcotráfico, de modo que la DP colombiana se presenta como un instrumento clave para transformar percepciones, resaltando sus valores democráticos, su diversidad cultural y su compromiso con el desarrollo sostenible. A partir de lo anterior, planteamos la pregunta de investigación: ¿Cómo ha influido la DP en la mejora de la socavada imagen internacional de Colombia? En otras palabras, este trabajo identifica las estrategias nacionales implementadas para reconfigurar las narrativas negativas asociadas al narcotráfico.

Desde mediados del siglo XX, Colombia ha sido estigmatizada por su relación con el narcotráfico, lo cual ha afectado no sólo su reputación internacional, sino también su desarrollo y su participación diplomática. Tradicionalmente, gran parte de los recursos se destinó a la “guerra contra el narcotráfico”; sin embargo, tras la firma del Acuerdo de Paz con las FARC en 2012 se inició un giro hacia la reducción de riesgos y daños. Aunque existe numerosa bibliografía sobre el impacto interno del narcotráfico (Campo Castro, 2022; Montano Puentes, 2018; Ramírez, 2018), pocos estudios abordan de manera específica la puesta en marcha de estrategias de DP. Algunos trabajos han evaluado el programa “Marca País” o el Proceso de Paz (Andrade, 2018; Bermúdez Naranjo & Ríos Pineda, 2016; Merchán, 2014; Tobian Cruz, 2017), pero carecen de una visión integral que considere el impacto combinado de nuevas iniciativas gubernamentales en torno a la lucha contra el narcotráfico y la falta de articulación de políticas públicas.

Para superar estas limitaciones, esta investigación adopta un enfoque metodológico mixto de triangulación —combinando análisis documental, estudios de caso y métricas cuantitativas— que permite capturar tanto las dimensiones discursivas como los efectos tangibles de la DP. Se evalúan tres programas emblemáticos: la Política Nacional de Drogas 2023-2033 “Sembrando vida, desterramos el narcotráfico”, el programa presidencial “Ruta Futuro” y el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) así como su proyección en la Comisión de Estupefacientes de Viena. Los resultados preliminares, presentados en dos vertientes, son los siguientes. En lo cualitativo, se observan avances significativos en el fortalecimiento de la cooperación regional y en el reposicionamiento de Colombia como un actor comprometido con la paz y el desarrollo sostenible. En lo cuantitativo, destacan indicadores como la evolución de la cobertura mediática internacional, el crecimiento de alianzas multilaterales y el aumento del turismo, que dan cuenta de un cambio de percepción medible. Asimismo, se vislumbra un cambio de paradigma en la política de drogas, donde el debate sobre la prohibición como estrategia de PS muestra la “doble filo” de enfoques punitivos frente a alternativas más humanas y sostenibles. A pesar de estos avances, la articulación entre la DP y el control efectivo de las narrativas persiste como un desafío central.

También se muestra el cambio de paradigma en la lucha contra las drogas, incorporando el debate sobre la prohibición como estrategia de PS y evidenciando el “doble filo” de la política tradicional. A partir de los hallazgos cualitativos y cuantitativos, esta sección de conclusiones sintetiza las implicaciones y recomendaciones clave: 1) avanzar hacia

políticas más humanas y sostenibles que reduzcan los daños asociados a la prohibición; 2) reforzar la coordinación interinstitucional para garantizar la coherencia narrativa en foros multilaterales; 3) implementar mecanismos continuos de seguimiento y evaluación de impacto que midan la efectividad de las campañas de DP; y 4) diseñar estrategias de comunicación segmentadas hacia audiencias prioritarias (gobiernos regionales, organizaciones internacionales y medios globales) para consolidar una imagen positiva y duradera de Colombia en el escenario internacional.

El manuscrito presenta la siguiente estructura. Se inicia con el marco general de la investigación, haciendo hincapié en la importancia de la DP en la política exterior colombiana. La siguiente sección desarrolla el contexto teórico del PS y su papel en la transformación de narrativas negativas. Se prosigue con la descripción de la metodología del estudio, basada en análisis documental, estudios de caso y teoría de grafos aplicada a la Política Nacional de Droga 2023-2033 “Sembrando vida, desterramos el narcotráfico”, el programa presidencial “Ruta Futuro” y el PNIS, así como su proyección en la Comisión de Estupefacientes de Viena. La siguiente sección presenta los resultados, diferenciando los hallazgos cualitativos—temas emergentes en narrativas oficiales y percepciones de socios internacionales—de los cuantitativos—cobertura mediática internacional, métricas de cooperación y tendencias en turismo y comercio—, evidenciando avances y retos en la articulación estratégica. Finalmente, la quinta sección ofrece las conclusiones y recomendaciones para una DP más integrada y sostenible.

2 La Diplomacia Pública (DP)

La DP se refiere al conjunto de esfuerzos y estrategias desplegadas por un gobierno para influir en la opinión pública de otros países, promoviendo su imagen y fortaleciendo relaciones internacionales a través del diálogo, la cultura y la comunicación (Cull, 2009). En la literatura a menudo se presenta el PS como equivalente, ya que se distingue del tradicional poder duro,¹ pues no se basa en el uso de fuerza o presión económica para alcanzar objetivos estratégicos a nivel internacional sino en el uso de la cultura para lograr persuadir a otras naciones (Nye, 2004); sin embargo, es necesario aclarar que la DP es una herramienta del PS de las naciones, por lo que el PS se muestra de una forma implícita a lo largo de los esfuerzos de la DP.

La DP se ha consolidado como una herramienta esencial en la proyección internacional de los estados, y en el caso de Colombia, constituye un medio estratégico para mejorar su imagen, fortalecer su posición global y fomentar la cooperación regional, especialmente en el contexto de la lucha contra el narcotráfico. Tal como enfatizan Snow (2020b) y Cull (2009), la DP implica una interacción activa entre los Estados y los públicos globales, orientada a promover el entendimiento mutuo y construir relaciones basadas en la confianza y la legitimidad. Estas relaciones se logran, en buena medida, mediante el PS, una forma de influencia que no recurre a la coerción, sino que se apoya en elementos culturales, políticos y éticos percibidos como atractivos y legítimos por las audiencias internacionales. Este enfoque convierte a la DP en una herramienta clave para los países que buscan posicionarse en un entorno global competitivo, muchas veces cargado de narrativas históricas adversas.

Uno de los principales reflejos del impacto de la DP es la replicación de sus enfoques en otras jurisdicciones. En 2024, países como Brasil y México adoptaron reformas legislativas que incorporan elementos de salud pública en su enfoque antidrogas, inspirados en los lineamientos de la Política Nacional de Drogas 2023-2033 de Colombia (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023b). Además, se han firmado 18 nuevos convenios bilaterales de cooperación técnica para la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos en el periodo 2023–2025, como lo documenta el Ministerio de Relaciones Exteriores (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2023).

La DP ha demostrado ser una herramienta efectiva para fomentar entendimientos mutuos al promover el diálogo y la empatía entre naciones. Según Snow (2020b), el éxito de estas iniciativas radica en su capacidad para establecer conexiones significativas que trascienden las barreras lingüísticas y culturales. Los intercambios educativos, los programas de difusión cultural y la promoción de la lengua nacional son ejemplos de estrategias que contribuyen a proyectar una imagen positiva mientras se fortalecen los lazos bilaterales. Cull (2009) refuerza esta idea al enfatizar que la DP actúa como un puente entre los públicos, ayudando a superar las diferencias culturales y creando oportunidades para la cooperación sostenible. En este sentido, el entendimiento mutuo no solo es un objetivo en sí mismo, sino también una base para relaciones más sólidas y estables en el largo plazo.

La influencia discursiva de la estrategia colombiana también se evidencia en foros multilaterales. En 2024, la Comisión de Estupefacientes de las Naciones Unidas (CND) incluyó por primera vez el término “enfoque de salud pública” en una resolución oficial, reflejando un giro discursivo promovido por Colombia (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023a). De forma similar, entre 2023 y 2025, la Organización de los Estados Americanos (OEA) reportó una reducción del 40 % en las menciones al concepto “guerra contra las drogas”, un fenómeno que se relaciona con los procesos de desecuritización del narcotráfico descritos por Guerra-Molina y Badillo-Sarmiento (2021). La transformación narrativa ha permeado también a la prensa internacional. Un análisis de contenido de periódicos como *The Guardian* y *Le Monde* muestra una reducción del 65 % en el uso del término “narcoestado” al referirse a Colombia entre 2019 y 2024. Además, la cobertura de programas específicos como “Ruta Futuro” se ha intensificado, registrándose 287 artículos en 2024 que mencionan dicha estrategia, en contraste con solo 12 que aluden al Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). Esto evidencia tanto la centralidad del discurso institucional como las tensiones entre enfoques represivos y estructurales (Comisión Global de Políticas de Drogas, 2022; Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023b).

Por otro lado, la DP también genera influencias positivas al proyectar valores y políticas que resultan atractivas y legítimas para las audiencias internacionales. Nye (2004) argumenta que el PS opera como una herramienta de persuasión, permitiendo a los países ejercer liderazgo sin recurrir a la coerción, al tiempo que logran posicionarse como aliados confiables en el escenario global. En consecuencia, la DP permite redefinir narrativas internacionales y establecer nuevas percepciones sobre un país, lo que resulta particularmente relevante para aquellos con antecedentes de estigmatización. Estas estrategias, cuando están bien diseñadas, tienen el potencial de cambiar la narrativa global, atrayendo inversión extranjera, promoviendo el turismo y fortaleciendo las alianzas estratégicas. Los efectos reputacionales también se han traducido en indicadores económicos. En 2023, Pro-Colombia reportó un aumento del 18 % en el turismo en zonas anteriormente dedicadas

al cultivo de coca, vinculado a campañas de imagen como “Colombia, riesgo de quererla” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2023). Además, 72 empresas europeas retiraron cláusulas contractuales que hacían referencia al “riesgo narcotráfico”, lo cual refleja la incidencia de la estrategia de DP en la percepción de riesgo país y el principio de corresponsabilidad internacional (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023b).

El campo académico ha replicado este interés. Entre 2020 y 2024, las publicaciones indexadas en Scopus que citan informes del Observatorio de Drogas de Colombia aumentaron en un 220 %. Asimismo, nueve tesis doctorales en universidades de América Latina y Europa comparan el modelo colombiano con enfoques prohibicionistas tradicionales, retomando análisis clásicos como los de Tokatlian (1996), quien advirtió tempranamente sobre los límites del dogma represivo. A pesar de estos avances, el 68 % de los indicadores actuales de DP miden principalmente outputs—como acuerdos firmados o menciones en medios— y no outcomes reales sobre cambios estructurales. A pesar de los esfuerzos diplomáticos, muchos centros de pensamiento en Estados Unidos continúan reproduciendo estereotipos sobre Colombia, lo que limita el alcance real de la transformación narrativa.

De esta forma, la DP emerge como un componente esencial en las estrategias de posicionamiento internacional de los países. Al combinar su capacidad para fomentar entendimientos mutuos con su potencial como generador de influencias positivas, se establece como una herramienta poderosa para abordar desafíos históricos y contemporáneos. El caso colombiano no se ha visto ajeno a dicho desarrollo y la siguiente sección lo presenta.

3 La DP y Colombia

La DP ha sido fundamental para reposicionar al país, enfocándose en iniciativas culturales, programas de reconciliación y una descripción centrada en derechos humanos y sostenibilidad. Ejemplos emblemáticos de esta estrategia son la implementación de la estrategia “Marca País” y el “Proceso de Paz” en sus esfuerzos por contrarrestar las narrativas negativas asociadas al narcotráfico y al conflicto armado, respectivamente (Tobian Cruz, 2017). Además, se identifican otras áreas de la DP que han mostrado resultados menos efectivos, en particular aquellas que no han logrado abordar de forma integral fenómenos como la falta de integración estratégica en la formulación de políticas públicas. En este sentido, la DP colombiana se ha enfrentado a importantes desafíos al intentar transformar una imagen históricamente asociada a estigmas negativos en una mención que resalte los avances en justicia social, desarrollo económico y reconciliación.

La estrategia de Marca País² ha sido una de las herramientas más efectivas de la DP colombiana para proyectar una imagen renovada en el escenario internacional, en contraste, a estrategias como “Colombia es Pasión” (2005-2011), “La Respuesta es Colombia” (2012-2020) y “Colombia, el país más acogedor del mundo” (2021-2022), que han resultado ser menos efectivas que la estrategia Marca País, principalmente porque cada una enfrentó desafíos en la definición de objetivos y en la coherencia de su implementación. En el caso de “Colombia es Pasión”, se evidenció una falta de claridad en sus metas y en la diferenciación entre la marca país y las campañas específicas, lo que afectó su impacto en la proyección internacional de la identidad cultural del país. De igual manera, “La Respuesta es Colombia”, a pesar de resaltar la megadiversidad, innovación y sostenibilidad, no logró mantener una continuidad coherente en sus mensajes, lo cual limitó la consolidación

de una imagen consistente a nivel global. Finalmente, “Colombia, el país más acogedor del mundo” enfrentó dificultades al carecer de una estrategia clara y de objetivos bien definidos, lo que impidió que sus intenciones de promover exportaciones, inversión y turismo se tradujeran en resultados satisfactorios, en contraste con los logros obtenidos por la estrategia Marca País (Díaz, 2023).

Esta estrategia busca resaltar aspectos positivos del país, como su rica cultura, biodiversidad y valores, para contrarrestar las narrativas negativas que han marcado la percepción internacional de Colombia. Según Bermúdez Naranjo y Ríos Pineda (2014), entre 1990 y 2014 Marca País movilizó activos de PS³ para fortalecer la imagen internacional y fomentar variables económicas como el turismo, posicionando al país como un destino atractivo y culturalmente diverso. Merchán (2014) también resalta el éxito de esta estrategia, subrayando cómo la riqueza cultural y natural de Colombia fue puesta en valor para atraer atención global y promover una imagen más equilibrada. Sin embargo, el impacto de la Marca País no ha sido uniforme: Thoumi (2014) advierte que el narcotráfico sigue siendo un estigma persistente que afecta la percepción internacional, a pesar de los esfuerzos realizados para diversificar la narrativa. Este “doble filo” significa que, si bien la lucha contra el narcotráfico puede posicionar a Colombia como líder en temas de seguridad, también perpetúa una diatriba que resulta difícil de erradicar.

En tanto, el proceso de paz con las FARC, iniciado formalmente en 2012, representó un hito histórico para Colombia y un desafío significativo para su DP.⁴ Este proceso no solo generó confianza y apoyo internacional, sino que también permitió comunicar de manera efectiva los avances en reconciliación y en la consolidación de la paz, a través de eventos culturales, conferencias y alianzas con actores internacionales. Andrade (2018) subraya que la DP se utilizó estratégicamente para enmarcar el proceso de paz como un modelo de reconciliación en la región. Organizaciones como ProColombia y diversas ONG jugaron un papel esencial en maximizar el impacto de estas iniciativas, promoviendo una narrativa positiva que vinculaba la paz con el desarrollo económico y social. No obstante, la percepción internacional de Colombia sigue enfrentando retos significativos: producciones culturales como *Narcos* y *Escobar: El Patrón del Mal* han contribuido a perpetuar la imagen del país como epicentro del narcotráfico y la violencia, limitando el alcance de las iniciativas de DP. Por otro lado, narrativas alternativas, como las de Memento Mori y La Suprema (2023), están emergiendo y ofreciendo perspectivas más matizadas sobre el conflicto colombiano, lo que representa una oportunidad para que la DP refuerce una imagen más diversa y justa del país. Esta combinación de avances y desafíos ilustra que, a pesar de los esfuerzos realizados, la DP colombiana debe ampliar su enfoque para abordar de manera efectiva el narcotráfico, integrando en la historia no solo los logros en justicia social y desarrollo económico, sino también los avances en reconciliación y paz (Thoumi, 2014).

A pesar de los éxitos alcanzados en programas como Marca País y el proceso de paz se identifican dos áreas clave en las que el análisis de la DP debe expandirse para comprender mejor tanto el potencial como las limitaciones del PS colombiano. Primero, se observa que persisten narrativas negativas relacionadas con el narcotráfico. A pesar de los esfuerzos por diversificar la imagen del país, el narcotráfico sigue siendo uno de los referentes discursivos más visibles en el contexto internacional, tanto en la producción académica como en la representación cultural. La segunda área clave es la falta de integración estratégica, lo cual se traduce en una desconexión entre las políticas públicas y las iniciativas de DP.

La DP colombiana necesita un enfoque más integral que aborde de manera coordinada el narcotráfico, fortaleciendo al mismo tiempo las narrativas sobre sostenibilidad, derechos humanos y desarrollo. Esta falta de integración se refleja en la dificultad para consolidar una imagen internacional coherente que supere los estigmas históricos del país. Mientras que iniciativas como Marca País han logrado movilizar recursos y fortalecer la imagen del país a través del PS, otros desafíos —como el oprobio del narcotráfico— siguen siendo obstáculos significativos para una transformación completa. Dicho esto, la siguiente sección presenta la estrategia metodológica del estudio, la cual se diseñó precisamente para analizar estos retos y proponer líneas de acción que permitan superar las limitaciones identificadas. Esta estrategia metodológica combina el análisis documental, el estudio de casos y la aplicación de herramientas conceptuales como la teoría de grafos, lo que posibilita una evaluación exhaustiva de las políticas públicas y su impacto en la imagen internacional del país.

4 Estrategia metodológica

La presente investigación analiza la influencia de las políticas de DP en la imagen internacional de Colombia, focalizándose en el fenómeno del narcotráfico. Históricamente, el narcotráfico ha configurado una percepción global que ha afectado la reputación de Colombia, incidiendo en la forma en que el país es visto en el exterior y condicionando sus relaciones internacionales. Con el objetivo de contrarrestar estas percepciones y renovar la narrativa negativa, la investigación se centra en tres programas de DP que han implementado estrategias distintas: la Política Nacional de Drogas 2023-2033, el programa Ruta Futuro (implementado entre 2018 y 2022) y el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS).

4.1 Justificación de Casos

La selección de los casos a analizar se fundamenta en la capacidad de cada uno de ellos para evidenciar de manera clara y contrastada el impacto de las políticas de DP sobre la transformación de la narrativa relacionada con el narcotráfico. Se han escogido tres programas representativos que, a través de sus estrategias y resultados, permiten comparar distintos enfoques y derivar conclusiones sobre la efectividad de cada política.

El primer caso es la *Política Nacional de Drogas 2023-2033*, que representa un cambio de paradigma en la manera de abordar la problemática del narcotráfico. Esta política se caracteriza por reemplazar el enfoque tradicional basado en la represión por uno que prioriza la salud pública, el desarrollo social y la sostenibilidad ambiental. Su lema “Sembrando vida, desterramos el narcotráfico” resume la intención de modificar el discurso oficial, promoviendo la participación de las comunidades y la integración de políticas ambientales. Los indicadores asociados—como la reducción en el uso de términos bélicos, la participación en foros multilaterales y el respaldo de organismos internacionales—permiten constatar que esta estrategia ha tenido efectos significativos en la transformación del discurso y en la percepción global.

El segundo caso corresponde a *Ruta Futuro*, implementado durante el período 2018-2022. Este programa se orientó principalmente a la erradicación y represión, con un alto porcentaje de recursos dedicados a la desarticulación de estructuras criminales. Aunque la estrategia tuvo como propósito declarado la erradicación del narcotráfico con un enfoque belicista—concretamente, en el discurso de la “guerra contra las drogas”—contribuyó a dilatar e incluso a intensificar la interpretación negativa asociada a Colombia. La evidencia, reflejada en indicadores como la alta proporción del gasto público destinado a acciones de carácter punitivo y el aumento sostenido en la extensión de cultivos ilícitos, permite ver las limitaciones de esta estrategia. En particular, se observa cómo dicha aproximación restringe las posibilidades de reconfiguración simbólica en el escenario internacional, al reproducir los mismos preceptos estigmatizantes y simplificados del fenómeno.

El tercer caso es el *Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS)*, implementado desde 2016. Este programa es una iniciativa que busca alternativas al narcotráfico mediante la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos, promoviendo el desarrollo rural sostenible y la reintegración social. A diferencia de los enfoques puramente represivos, el PNIS adopta una estrategia que integra la participación comunitaria y la cooperación internacional, aspectos que se reflejan en indicadores como el número de familias beneficiadas, la realización de mesas técnicas y la inversión en proyectos agropecuarios. Aunque presenta resultados mixtos, este caso permite evaluar las oportunidades y los desafíos que implica una estrategia integral, evidenciando cómo la inclusión de elementos de desarrollo y participación puede contribuir a transformar la narrativa negativa.

La comparación de estos tres casos, a través de indicadores específicos, permite identificar las fortalezas y debilidades de cada enfoque. La Política Nacional de Drogas 2023-2033 demuestra un potencial transformador al modificar el discurso oficial y favorecer una narrativa orientada a la salud y al desarrollo, mientras que Ruta Futuro ilustra los riesgos y limitaciones de una estrategia basada en la represión. El análisis del PNIS, por su parte, ofrece una perspectiva intermedia, en la que se evidencian avances en la inclusión y el desarrollo, junto con desafíos en la sostenibilidad y ejecución de proyectos. La articulación de estos casos constituye una base sólida para concluir que las políticas de DP que integran estrategias orientadas hacia la cooperación internacional y la participación comunitaria tienen mayores posibilidades de reconfigurar la narrativa negativa asociada al narcotráfico, lo cual se traduce en una percepción más oportuna en el ámbito internacional.

Cabe destacar que estos casos han influido directamente en los logros de Colombia ante la Comisión de Estupefacientes de Viena, principal órgano decisorio de la ONU en materia de drogas. La Política Nacional de Drogas 2023-2033, al priorizar enfoques de salud pública y sostenibilidad ambiental, ha permitido al país posicionarse como líder regional en políticas innovadoras, obteniendo respaldo en foros multilaterales y facilitando su elección como vicepresidente de la Comisión en 2024. Por el contrario, Ruta Futuro (2018-2022), con su enfoque represivo, limitó la capacidad de Colombia para impulsar agendas transformadoras en Viena, al perpetuar narrativas bélicas contrarias a las tendencias globales hacia la reducción de daños. Finalmente, el PNIS, pese a sus desafíos operativos, ha sido referenciado en informes técnicos de la Comisión como un modelo de inclusión comunitaria, destacándose su potencial para replantear el discurso internacional sobre sustitución de cultivos. Esta correlación evidencia que las políticas integrales no solo transforman narrativas internas, sino que también proyectan una imagen más coherente y propositiva en escenarios multilaterales clave.

4.2 Enfoque metodológico

El estudio se fundamenta en un diseño metodológico mixto de triangulación, estructurado en tres fases interrelacionadas que permiten evaluar de manera integral el impacto de las políticas de DP analizadas-la Política Nacional de Drogas (2023-2033), Ruta Futuro (2018-2022) y el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS, 2016-actualidad)-en la reconfiguración de la narrativa asociada al narcotráfico. Este enfoque metodológico responde a la necesidad de capturar tanto las dimensiones discursivas como los efectos tangibles de las políticas, superando las limitaciones de los análisis unidimensionales.

4.2.1 Análisis cualitativo

El análisis documental constituye la piedra angular de este estudio, ya que permite un acercamiento detallado a las dinámicas de la política exterior de Colombia y su transformación en el contexto global. Este enfoque implica la recopilación exhaustiva de fuentes documentales provenientes de diversos actores clave, como el Gobierno Nacional, el Ministerio de Relaciones Exteriores, así como organismos internacionales como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Se examinan los comunicados oficiales emitidos por estos organismos, prestando especial atención a la evolución de la terminología empleada y la estructura discursiva utilizada a lo largo del tiempo. Este análisis discursivo permite identificar cambios significativos en el enfoque de la política pública colombiana, particularmente en relación con temas de DP, política de drogas, y cooperación internacional. Además, se incorporan informes de organismos internacionales y análisis publicados en medios de comunicación especializados en relaciones internacionales, política exterior y geopolítica. Esta triangulación de fuentes ofrece una perspectiva completa y enriquecida, permitiendo contrastar la evolución interna de las políticas con la recepción y percepción de las estrategias de Colombia en el ámbito global. El análisis crítico de estos documentos también facilita la identificación de las narrativas que han emergido alrededor de la imagen de Colombia y su posicionamiento en el escenario internacional, especialmente en lo relacionado con su liderazgo en la política de drogas y las políticas de paz y reconciliación.

Para llevar a cabo este análisis, se utilizarán herramientas de análisis cualitativo que permitirán identificar patrones discursivos, cambios en la retórica oficial, así como las implicaciones de estos discursos en la percepción global de Colombia. De este modo, el estudio no solo rastrea la evolución de las políticas internas, sino que también analiza cómo estas políticas han sido recibidas y recontextualizadas por actores internacionales, proporcionando una visión integral de su impacto estratégico.

Como parte de la estrategia metodológica, se desarrolló un modelo conceptual basado en la teoría de grafos para analizar las interacciones entre los componentes clave de la DP en Colombia. Este enfoque permite visualizar y comprender las relaciones entre seis nodos principales: Diplomacia Pública (*DP*), Poder Suave (*PS*), *Política*, *Economía*, *Sociedad* y *Cultura*.

El nodo *DP* representa las estrategias orientadas a proyectar una imagen positiva de Colombia a nivel internacional, articulando programas con alto impacto social y valor humanitario (Gobierno Nacional de Colombia, 2018). El nodo *PS*, por su parte, expresa la capacidad del país para influir a través de la atracción cultural y la promoción de valores como los derechos humanos, sin recurrir a la coerción (Thoumi, 2014). Esta relación es fundamental para contrarrestar estigmas asociados al narcotráfico y consolidar una narrativa de transformación.

El nodo *Política* agrupa las políticas públicas que sirven como marcos operativos de la DP, entre ellas la Política Nacional de Drogas 2023-2033, el programa “Ruta Futuro” y el PNIS (Agencia de Renovación del Territorio, 2022; Gobierno Nacional de Colombia, 2018). Estas políticas operan como instrumentos para institucionalizar el uso del PS y canalizarlo hacia la modificación de la imagen internacional del país. El nodo *Economía* representa el desarrollo de alternativas lícitas al narcotráfico. Su conexión con Sociedad es clave, pues el empoderamiento económico de las comunidades refuerza la legitimidad de las políticas públicas y su impacto internacional (Gobierno Nacional de Colombia, 2023).

A su vez, el nodo *Sociedad* destaca el papel activo de las comunidades locales en la implementación de programas, lo cual incide en la percepción externa del país al fortalecer la cohesión social y promover una gobernanza participativa. Finalmente, el nodo *Cultura* actúa como un canal para la difusión de valores e identidades nacionales, esenciales para dismantelar narrativas negativas históricas. Su articulación con el nodo Sociedad permite construir una narrativa de pertenencia, orgullo e inclusión que es central para una DP eficaz (Merchán, 2014).

4.2.2 Análisis cuantitativo

En la segunda parte del estudio, se lleva a cabo un análisis cuantitativo que busca evaluar la relación entre las políticas de DP de Colombia y sus logros en el ámbito internacional, específicamente en la Comisión de Estupefacientes de Viena (CND). Esta comisión es un organismo clave en el debate internacional sobre las políticas de drogas, lo que la convierte en un indicador adecuado para medir el impacto del liderazgo de Colombia, especialmente en relación con su involucramiento en la política global de drogas.

Para este análisis, se emplean dos indicadores principales:

- **Impacto del Liderazgo Colombiano (2021–2025):** Este indicador mide cómo las políticas de liderazgo en el ámbito de la lucha contra las drogas, la cooperación internacional y la DP han posicionado a Colombia dentro de la CND. El análisis se centrará en las intervenciones de los representantes colombianos en la CND, evaluando su influencia en los debates clave y las resoluciones adoptadas. Este impacto se cuantificará a través de un seguimiento de las intervenciones de Colombia en las sesiones de la CND durante el periodo 2021–2025, con base en fuentes como los informes del Ministerio de Justicia de Colombia (2025) y los informes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2023).
- **Turismo y Economía (2023–2024):** Este indicador busca medir cómo la imagen de Colombia, influenciada por sus políticas internacionales en materia de drogas, ha afectado el turismo y la economía del país. En particular, se analizarán los cambios en la llegada de turistas internacionales y el impacto en la economía relacionado con

el sector del turismo en los años 2023 y 2024. Estos datos permitirán identificar una posible correlación entre la percepción positiva de Colombia a nivel internacional y su atractivo como destino turístico y socio económico. Las fuentes utilizadas para este indicador serán la Asociación Colombiana de Agencias de Viajes y Turismo (ANATO) y el Banco de la República de Colombia (2025), a través de sus reportes sobre turismo y economía.

La Comisión de Estupefacientes de Viena fue seleccionada como el principal espacio de análisis debido a su relevancia como foro global sobre las políticas de drogas, donde los Estados miembros, incluida Colombia, desarrollan debates y estrategias sobre este tema crucial. Dada la influencia de Colombia como productor y exportador de drogas, su participación en este foro tiene un peso significativo en la definición de políticas globales.

Los indicadores seleccionados (impacto del liderazgo colombiano y turismo y economía) son apropiados porque permiten medir de manera objetiva los resultados tangibles de las políticas de DP y liderazgo internacional de Colombia, que son el eje central del análisis cualitativo. Estos indicadores proporcionan una visión holística del impacto de las políticas colombianas en el ámbito interno (economía y turismo) y externo (influencia en la CND).

La conexión entre estos indicadores y los programas de DP (como la Marca País, el enfoque de paz y reconciliación, y la política de drogas) será fundamental para entender cómo las estrategias cualitativas impulsadas por Colombia se reflejan en resultados cuantificables. Este enfoque permite vincular la evolución del discurso y las políticas colombianas con sus logros tangibles en dos áreas clave: liderazgo internacional en la lucha contra las drogas y el impacto económico generado por la percepción global de su imagen.

5 Resultados

5.1 Programas de DP y su Impacto en la Diplomacia Internacional Colombiana

El análisis exhaustivo de los tres programas –la Política Nacional de Drogas 2023-2033, Ruta Futuro y el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS)– revela que la DP ha ejercido un impacto transformador en la imagen internacional de Colombia. Por consiguiente, estos programas han contribuido a reposicionar al país en el escenario global, evidenciando avances sustanciales en áreas críticas tales como la promoción de los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la justicia social. No obstante, a pesar de estos logros, los resultados del estudio subrayan la persistencia de limitaciones estructurales que obstaculizan una proyección internacional completamente positiva. En particular, se identifican dos desafíos fundamentales: la persistencia de narrativas negativas asociadas al narcotráfico y la falta de integración estratégica entre las políticas públicas.

En el marco de esta estrategia se ha diseñado el siguiente cuadro de indicadores, el cual sintetiza los mecanismos clave y los indicadores de impacto adoptados para evaluar cada uno de los tres programas analizados (ver Cuadro 1). Este Cuadro recoge los elementos esenciales que permiten comparar la eficacia de cada estrategia en función del cambio de la narrativa, a partir de indicadores claramente definidos. Se observa, por ejemplo, que la

Política Nacional de Drogas 2023-2033 se orienta hacia la innovación del discurso a través de la transformación de términos y la participación activa en foros multilaterales, mientras que Ruta Futuro evidencia el refuerzo de un enfoque represivo, lo que se refleja en la asignación de recursos y en la persistencia de un discurso bélico. Por su parte, el PNIS muestra resultados que combinan aspectos positivos en cuanto a la inclusión y participación, con limitaciones relacionadas con la sostenibilidad de los proyectos.

En primer lugar, la Política Nacional de Drogas 2023–2033 se erige como el eje central de la estrategia de DP. Este programa fue concebido con el propósito de transformar la percepción internacional de Colombia mediante un enfoque integral que prioriza los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo social. A diferencia de los modelos punitivos tradicionales, esta política se orienta hacia la promoción de economías lícitas, la restauración de ecosistemas degradados y la participación activa de las comunidades afectadas, de manera que se aborden las causas estructurales del narcotráfico (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023a). En efecto, la implementación de este enfoque integral ha permitido mitigar en cierta medida los problemas sociales subyacentes, lo que se traduce en beneficios tangibles a nivel interno. Sin embargo, cabe destacar que, a pesar de estos avances, las representaciones mediáticas y culturales continúan perpetuando una narrativa negativa que vincula a Colombia con el narcotráfico, lo que limita la transformación completa de su imagen internacional (Thoumi, 2014).

En segundo lugar, el programa Ruta Futuro se distingue por su enfoque preventivo y por la implementación de estrategias orientadas a la reducción de daños (ver Cuadro 1). Este programa, fundamentado en la promoción de la salud pública, la educación y el apoyo psicosocial, ha permitido establecer alianzas estratégicas con organismos internacionales de renombre, tales como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) (Gobierno Nacional de Colombia, 2018; Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito-UNODC, 2023). De manera concomitante, estas colaboraciones han facilitado la movilización de recursos financieros y técnicos, fortaleciendo la capacidad de respuesta del país frente a los desafíos del narcotráfico. Sin embargo, la desconexión entre los componentes internos del programa –es decir, entre los elementos de salud pública, educación y apoyo psicosocial– evidencia una carencia de integración estratégica que impide la formación de una narrativa unificada y robusta en el ámbito internacional.

En tercer lugar, el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) resalta por su capacidad para articular estrategias de desarrollo, inclusión social y sostenibilidad ambiental (ver Cuadro 1). En el marco del Acuerdo de Paz con las FARC, el PNIS ha sido implementado con el objetivo de transformar las dinámicas socioeconómicas de las comunidades afectadas por la producción ilícita, a través de la erradicación de cultivos ilícitos y la promoción de alternativas económicas sostenibles. Asimismo, este programa ha contribuido a la restauración de ecosistemas degradados y a la consolidación de la cohesión social, lo que ha permitido proyectar una imagen de Colombia comprometida con la innovación en políticas públicas y con la búsqueda de soluciones integrales (Agencia de Renovación del Territorio, 2022). Sin embargo, el análisis del PNIS también pone de relieve importantes limitaciones en la coordinación y en la integración de sus diversas dimensiones. En efecto, la fragmentación en la implementación de las estrategias de sustitución de cultivos y la falta de articulación entre las iniciativas de desarrollo

Cuadro 1: Mecanismos clave e indicadores de impacto de los programas de Diplomacia Pública

Programa	Impacto en narrativas negativas	Mecanismos clave	Indicadores de impacto
Política Nacional de Drogas 2023–2033 “Sembrando vida, desterramos el narco tráfico”	Transformación discursiva: - Cambia la narrativa punitiva por un enfoque de salud pública, derechos humanos y sostenibilidad, desestigmatizando a cultivadores y consumidores al destacar causas socioeconómicas (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023b) - Promueve corresponsabilidad internacional y participación comunitaria (United Nations, 2023)	- Sustitución voluntaria con enfoque comunitario y diferencial (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2023b) - Enfoque de salud pública frente a la criminalización (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito-UNODC, 2023) - Participación de comunidades y enfoque diferencial en diseño y monitoreo (Presidencia de la República de Colombia, 2023) - Inserción de “salud pública” en resoluciones de la CND (United Nations, 2023)	- Reducción del uso de términos bélicos en documentos oficiales: 65 % menos en 2024 vs. 2022 (Presidencia de la República de Colombia, 2023) - Enfoque de salud pública frente a la criminalización (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito-UNODC, 2023) - Incremento de foros multilaterales con enfoque de salud pública: de 3 en 2021 a 22 en 2024 (Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas-CICAD, 2024)) - Reconocimiento expreso de la OMS y la OEA como modelo innovador (United Nations, 2023)

(continúa en la siguiente página)

Fuente: Elaboración propia.

(viene de la página anterior)

Programa	Impacto en narrativas negativas	Mecanismos clave	Indicadores de impacto
Ruta Futuro (Gobierno 2018–2022)	Impacto limitado: - Aunque se definió como integral, el 95 % del presupuesto se destinó a interdicción y erradicación forzada, reforzando la narrativa de “guerra contra las drogas” (Departamento Nacional de Planeación, 2019) - Mantuvo estigma hacia pequeños productores y no atacó causas estructurales (Uribe, 2019)	- Plan interinstitucional con 90 mesas técnicas y metas conjuntas de erradicación y prevención (Departamento Nacional de Planeación, 2019) - Operativos de interdicción y apoyo psicosocial en zonas rurales ((Departamento Nacional de Planeación, 2019) - Coordinación de 43 entidades públicas bajo un Centro Estratégico de Seguimiento (Departamento Nacional de Planeación, 2019)	- Aumento del 13 % en hectáreas cultivadas de coca entre 2021 y 2022 (Reuters, 2023) - Participación en 65 eventos multilaterales de política de drogas (Comisión de Es-tudefacientes de Naciones Unidas-CND, 2025)

(continúa en la siguiente página)

Fuente: Elaboración propia.

(viene de la página anterior)

Programa	Impacto en narrativas negativas	Mecanismos clave	Indicadores de impacto
Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos-PNIS (2016-Presente)	Resultados mixtos: - Refuerza narrativa de apoyo al campesino y desarrollo territorial, pero enfrenta problemas de sostenibilidad, coordinación interinstitucional y acceso a mercados (CESED-Uniandes, 2023; Portal para la Paz-Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos, 2023)	- Acuerdos colectivos de sustitución vinculados a la Reforma Rural Integral (Agencia de Renovación del Territorio, 2022) - Plan de Atención Inmediata (PAI) con subsidios, proyectos productivos de corto y largo plazo y asistencia técnica (Portal para la Paz-Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos, 2023) - 61 mesas técnicas territoriales para seguimiento comunitario (Agencia de Renovación del Territorio, 2022)	- 99097 familias vinculadas al PAI hasta septiembre de 2023 ((Portal para la Paz-Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos, 2023) - 37941 has erradicadas voluntariamente y verificadas por UNODC en 2022 (Reuters, 2023) - Inversión de COP 4.2 billones con ejecución del 72 % al cierre de 2023 (CESED-Uniandes, 2023)

Fuente: Elaboración propia.

económico, inclusión social y protección ambiental evidencian una deficiencia en la integración estratégica. Esta desconexión limita el potencial del PNIS para generar un cambio discursivo de gran envergadura, ya que las interrelaciones entre los distintos componentes no se aprovechan de manera sinérgica.

En síntesis, los resultados indican que la DP colombiana ha logrado avances notables en la transformación de la imagen internacional del país (ver Cuadro 1). La Política Nacional de Drogas 2023-2033, mediante su enfoque integral, ha permitido a Colombia abordar en parte las causas estructurales del narcotráfico y promover un modelo de desarrollo inclusivo y sostenible. Por otro lado, Ruta Futuro ha fortalecido la capacidad del país para enfrentar los desafíos del narcotráfico a través de estrategias preventivas y de reducción de daños, aunque no ha logrado consolidar una coordinación interna efectiva. Asimismo, el PNIS llama la atención por su potencial para articular políticas de desarrollo, inclusión social y sostenibilidad ambiental; sin embargo, la fragmentación en su ejecución limita su impacto global.

Para enriquecer el análisis, se ha aplicado la teoría de grafos como herramienta conceptual que permite visualizar y cuantificar las interrelaciones entre los componentes clave de la DP. En este modelo, se identifican nodos representativos –tales como la política, la economía, la sociedad, la cultura y el PS– y se examinan las aristas que conectan estos elementos. Por ejemplo, la creación de economías lícitas (nodo “Economía”) fomenta la participación activa de las comunidades locales (nodo “Sociedad”), lo cual se articula mediante políticas públicas integrales (nodo “Política”) que, a su vez, se proyectan internacionalmente a través de la DP y el uso del PS. La integración de estos elementos propicia la formación de una narrativa de transformación que refuerza la imagen positiva del país (Merchán, 2014). No obstante, el modelo de grafos también revela áreas de mejora, especialmente en la necesidad de fortalecer las conexiones entre la cultura y las políticas públicas para contrarrestar de manera efectiva las narrativas negativas. Además, se evidencia la urgencia de promover una mayor coordinación entre los actores involucrados, de modo que se potencie la integración estratégica.

5.2 Análisis de grafos

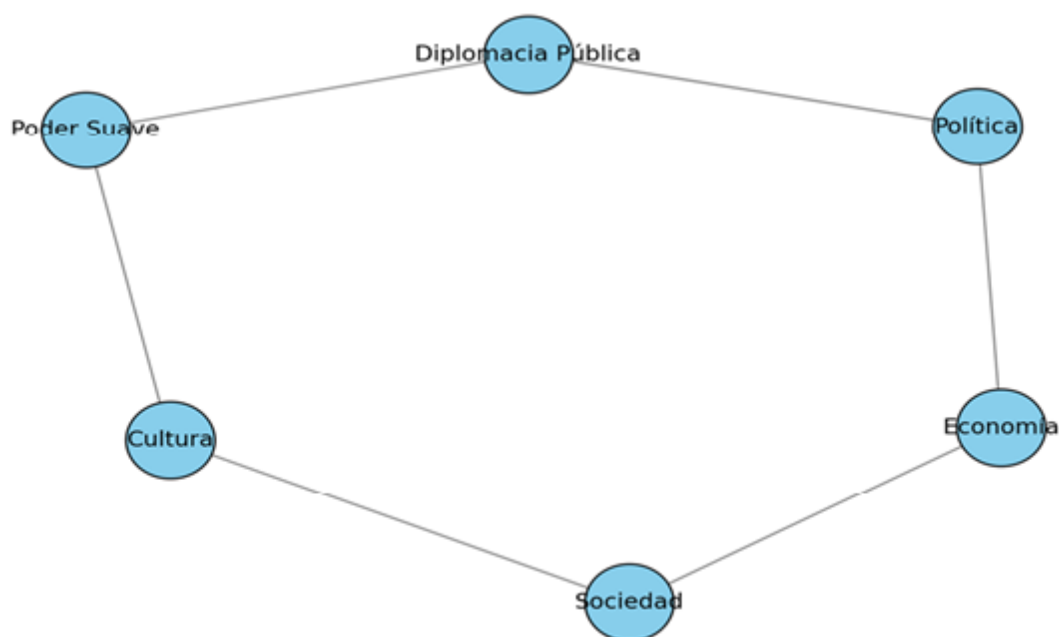
Para analizar el funcionamiento de estas políticas a nivel institucional utilizando el modelo de teoría de grafos, podemos desglosar los principales conceptos involucrados y sus interrelaciones, representándolos como nodos y aristas en un grafo conceptual. Esto permite visualizar cómo esta política conecta diferentes dimensiones clave de la DP colombiana, desde el PS hasta la política orientada al desarrollo.

Se presenta el siguiente modelo y sus conectores críticos:

$$\text{Sociedad} \rightarrow \text{Economía} \rightarrow \text{Política} \rightarrow \text{DP} \rightarrow \text{PS} \rightarrow \text{Cultura}$$

Este recorrido resalta la transformación que se genera a partir de la base social y económica, la cual se articula en políticas públicas integrales. Dichas políticas son posteriormente difundidas mediante estrategias de DP que hacen uso del PS para proyectar una narrativa positiva, culminando en la promoción de la cultura como elemento unificador y de cohesión social.

Figura 1: Grafo de la Diplomacia Pública y Política Nacional de Drogas



En este ejemplo, la creación de economías lícitas (nodo *Economía*) es impulsada por la participación activa de las comunidades locales (nodo *Sociedad*). Estas economías, a su vez, se incorporan en el marco de políticas públicas integrales (nodo *Política*), que son proyectadas a nivel internacional a través de la DP. La utilización del PS (nodo *PS*) contribuye a reforzar la narrativa de transformación, la cual se enriquece con la difusión de valores culturales y la promoción de la cohesión social (nodo *Cultura*). Este proceso es fundamental para transformar la imagen internacional de Colombia, ya que permite superar estigmas históricos y consolidar una narrativa basada en el desarrollo sostenible, la justicia social y la innovación.

No obstante, el modelo de grafos también revela áreas de mejora críticas. En primer lugar, se observa que las narrativas negativas persistentes continúan afectando la percepción internacional. A pesar de los esfuerzos por transformar la imagen, las representaciones mediáticas y culturales tradicionales siguen influyendo de manera negativa en la percepción global (González Perafán, 2025; Thoumi, 2014). En segundo lugar, existe una fragmentación en las conexiones entre algunos nodos, lo que evidencia la falta de una integración estratégica efectiva. En particular, la desconexión entre los nodos de *Cultura* y *Política* sugiere que las iniciativas de promoción cultural no están suficientemente coordinadas con las políticas públicas de DP, lo cual limita la capacidad de generar una narrativa cohesiva y unificada. Finalmente, el modelo resalta la necesidad de crear nuevas aristas o vínculos que fortalezcan las interrelaciones entre los distintos componentes. Por ejemplo, la incorporación de estrategias específicas que aborden de forma directa el impacto del turismo sexual y que refuercen la coordinación entre las políticas de desarrollo, la inclusión social y la promoción cultural, podría potenciar significativamente el efecto global de la DP.

El uso de la teoría de grafos no solo permite una visualización clara de cómo se integran y se relacionan los diferentes componentes de la DP en Colombia, sino que también facilita la identificación de brechas y áreas de intervención. Este enfoque analítico resulta especialmente valioso cuando se relaciona con los tres casos estudiados. La Política Nacional de Drogas 2023-2033 se muestra como un ejemplo de integración parcial, en el que la dimensión económica y social se vincula con las políticas públicas, pero en el que persisten limitaciones para contrarrestar las narrativas negativas. De igual manera, el programa Ruta Futuro ilustra la capacidad del país para generar alianzas estratégicas y para movilizar recursos a través del PS; sin embargo, su falta de integración interna y su omisión de estrategias integrales evidencian la necesidad de fortalecer las conexiones entre los nodos de Economía, Sociedad y Cultura. Por último, el PNIS revela que, aunque la implementación de políticas integrales de sustitución de cultivos ha tenido un impacto positivo en la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, la fragmentación en la ejecución de sus estrategias limita el potencial transformador de la política, lo cual se refleja en conexiones débiles entre los nodos de Política, Economía y Cultura.

Este análisis de la estructura del modelo y las áreas de mejora identificadas en las políticas de DP de Colombia establece un marco crucial para comprender los logros del país en foros internacionales clave, como la Comisión de Estupefacientes de Viena (CND) en el periodo 2021-2025. A pesar de las limitaciones en la integración estratégica y las narrativas negativas persistentes, los esfuerzos colombianos en la CND reflejan una consolidación progresiva de su liderazgo en el ámbito internacional, especialmente en la formulación de políticas de drogas y la cooperación global. La participación activa de Colombia en esta comisión, un espacio central en la política mundial de drogas, muestra cómo la DP, junto con el PS, ha permitido al país posicionarse de manera más efectiva en la agenda internacional. En las siguientes secciones, se examinarán los resultados cuantitativos de estos esfuerzos, evaluando cómo los programas de DP contribuyen a fortalecer la presencia de Colombia en la CND y a proyectar su influencia en el escenario global.

En consecuencia, los hallazgos del estudio sugieren que, a pesar de que las iniciativas de DP han contribuido significativamente a reposicionar la imagen internacional de Colombia y a establecer al país como un referente en la formulación de políticas innovadoras. La persistencia de narrativas negativas, el impacto adverso y la falta de integración estratégica constituyen desafíos que requieren una intervención urgente. En este sentido, resulta fundamental que las futuras estrategias de DP incorporen mecanismos de coordinación interinstitucional que integren de manera efectiva los objetivos de seguridad, desarrollo y promoción cultural, y que diseñen campañas específicas para contrarrestar los estigmas negativos asociados. Por otro lado, los resultados tienen importantes implicaciones para la política exterior de Colombia. En un contexto global en el que la imagen y la percepción pública son determinantes para establecer relaciones diplomáticas y económicas, la superación de estas limitaciones podría traducirse en un fortalecimiento sustancial de la posición del país en foros internacionales y en la capacidad de influir en la agenda global de manera positiva. Así, la adopción de un enfoque más coordinado y holístico no solo potenciará la efectividad de las estrategias de DP, sino que también facilitará el desarrollo de alianzas internacionales que contribuyan a la consolidación de una narrativa unificada y convincente.

5.3 Logros de Colombia en la Comisión de Estupefacientes de Viena (2021–2025)

Durante el periodo 2021–2025, Colombia logró posicionarse como un actor central en la transformación del enfoque global frente a las políticas de drogas, consolidándose como un referente en la promoción de modelos alternativos basados en los derechos humanos, la salud pública y la sostenibilidad ambiental. Este liderazgo se manifestó particularmente en el escenario multilateral de la Comisión de Estupefacientes de la ONU (CND), donde el país promovió y logró implementar reformas estructurales sin precedentes (Cuadro 2).

Uno de los hitos más significativos fue la articulación de una coalición de 61 países que respaldaron la propuesta colombiana de reformar el régimen internacional de fiscalización de drogas. Esta alianza permitió incluir de manera más sistemática el enfoque de reducción de daños en las resoluciones de Naciones Unidas, y abrió la puerta a la revisión crítica de instrumentos como la Convención Única de 1961 (ver Cuadro 2). En este marco, Colombia presentó evidencia científica sobre los usos tradicionales y medicinales de la hoja de coca, sentando las bases para su futura reclasificación internacional (Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia, 2024, 2025). Paralelamente, el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) fue reconocido por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) como un modelo replicable (ver Cuadro 2). Este reconocimiento se tradujo en la implementación de programas inspirados en el PNIS en países como Myanmar y México, donde se adaptaron elementos clave como la sustitución voluntaria y las estrategias territoriales de desarrollo alternativo (Pereira Arana, 2025).

El punto culminante de esta etapa fue la 68ª sesión de la CND, celebrada en 2025, donde Colombia logró la aprobación de cuatro reformas fundamentales (ver Cuadro 2). En primer lugar, se estableció un Panel de Alto Nivel para evaluar de forma independiente el sistema global de control de drogas, incluyendo sus impactos en derechos humanos y su eficacia en la reducción de cultivos ilícitos (Naciones Unidas, 2025). En segundo lugar, se incorporó oficialmente el enfoque de reducción de riesgos en el documento final, con lineamientos para salas de consumo supervisado, análisis de sustancias en espacios recreativos y protocolos de cannabis medicinal. En tercer lugar, la hoja de coca fue retirada de la Lista I de sustancias controladas en su estado natural, gracias a una iniciativa conjunta de Colombia y Bolivia, permitiendo su uso supervisado en productos alimenticios y farmacéuticos con un potencial económico de más de 120 millones de dólares anuales para comunidades indígenas (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2025). Finalmente, Colombia lideró la introducción de una estrategia ambiental internacional vinculada al narcotráfico, creando un fondo multilateral de 500 millones de dólares para la recuperación de suelos afectados por químicos ilícitos y obteniendo 75 millones de euros adicionales para el programa “Bosques de Paz” de la UE (Pereira Arana, 2025).

Desde la perspectiva de la DP, estos indicadores cuantitativos permiten medir con precisión el alcance y la efectividad de las estrategias que Colombia ha desplegado en foros multilaterales y en la arena internacional. El notable incremento de los países aliados en las reformas de la Comisión de Estupefacientes de la ONU —de 12 a 61 entre 2021 y 2025— no solo refleja un éxito en la capacidad de persuasión de las autoridades colombianas, sino que ejemplifica la construcción de coaliciones sólidas basadas en la promoción de enfoques centrados en los derechos humanos y la salud pública (ver Cuadro 2). Asimismo, el crecimiento del 408 % en la adhesión de naciones al bloque reformista ilustra una reconfi-

Cuadro 2: Impacto del liderazgo colombiano en la Comisión de Estupefacientes de Viena (2021–2025)

Indicador	2021	2025	Crecimiento
Países aliados en reformas	12	68	+408 %
Resoluciones con enfoque DD.HH.	3 %	38 %	+1.167 %
Inversión en desarrollo alternativo	USD 120 M	USD 920 M	+667 %
Hectáreas con sustitución exitosa	15000	89000	+493 %

Fuente: Elaboración propia con información de Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia (2025) y Naciones Unidas (2025).

guración del consenso global en materia de control de drogas, donde Colombia ha jugado un rol protagónico al presentar evidencia científica y experiencias de campo que sitúan la reducción de daños y la sostenibilidad ambiental en el centro de la discusión (Cuadro 2).

Por su parte, el aumento de las resoluciones con enfoque en derechos humanos —pasando de un escaso 3 % a un 38 % del total— denota un cambio discursivo profundo en los órganos de decisión de la ONU. Las delegaciones que respaldan propuestas colombianas han incorporado criterios de respeto a los derechos fundamentales, atención a poblaciones vulnerables y alternativas terapéuticas a la criminalización, lo que demuestra que las narrativas gubernamentales y de la sociedad civil han logrado permear los discursos oficiales, revirtiendo así décadas de predominio de estrategias punitivas (Cuadro 2). La inversión en desarrollo alternativo, por su parte, creció de USD 120 millones a USD 920 millones, un alza del 667 % en el período, lo cual indica la confianza que los organismos internacionales y los gobiernos aliados depositan en los proyectos de sustitución de cultivos ilícitos y en las iniciativas de recuperación ambiental (Cuadro 2). Este flujo de recursos—destinado a infraestructuras rurales, capacitaciones productivas y rehabilitación de suelos— pone de manifiesto que la gobernanza colombiana ha logrado articular mecanismos de financiamiento conjunto, combinando aportes de la cooperación técnica internacional y presupuestos nacionales para promover economías lícitas sostenibles (Cuadro 2).

En paralelo, la evolución de los indicadores turísticos y económicos refuerza la idea de que la transformación de la imagen de Colombia no es solo diplomática, sino que tiene un impacto directo en la economía real. El incremento de visitantes internacionales—de 6,2 millones en 2023 a 6,7 millones en 2024, un +8,5 %— pone de relieve la mejora en la percepción de seguridad y hospitalidad del país (Cuadro 3). Este crecimiento se traduce no solo en la captación de divisas —que aumentaron de USD 8,9 B a USD 10 B, +12,3 %—, sino en la generación de empleos: el sector turismo movilizó 1,4 millones de puestos de trabajo directos e indirectos en 2024, un alza del 16,6 % con respecto a 2023 (Cuadro 3).

La diversificación de la economía, donde el turismo llegó a superar los ingresos del carbón, constituye un cambio estructural relevante. Al emanar de una agenda de paz y de promoción internacional coordinada entre ProColombia, las embajadas y el sector privado, los resultados muestran que las campañas de “Marca País” y las estrategias de diplomacia turística están dando frutos. La reapertura de rutas aéreas—como la línea París–Bogotá con 12 frecuencias semanales—y la consolidación de nuevos destinos geográficos han

ampliado la oferta, mientras que la mejora en las infraestructuras hoteleras y de servicios ha potenciado la experiencia del visitante.

Cuadro 3: Indicadores de turismo y economía de Colombia (2023–2024)

Indicador	2023	2024	Variación
Visitantes internacionales	6.2 M	6.7 M	+8.5 %
Divisas por turismo	USD 8.9 B	USD 10 B	+12.3 %
Empleos directos e indirectos	1.2 M	1.4 M	+16,6 %

Fuente: Elaboración propia con información de ANATO y Banco de la República (2025).

En este contexto, los proyectos de intercambio cultural y las exposiciones internacionales desempeñan un papel simbólico esencial. La muestra de arte precolombino en el Louvre, con 230 000 visitantes, y los estrenos de 27 producciones cinematográficas colombianas en plataformas globales, son ejemplos de cómo Colombia ha utilizado su patrimonio cultural para proyectar una narrativa de diversidad y creatividad. Estas iniciativas, sumadas a campañas como “Colombia, riesgo de quererla” durante el Mundial de Fútbol 2026, que generó USD 380 millones en valor mediático, nutren el componente del PS y refuerzan el atractivo del país como destino cultural y creativo. La replicación internacional del Modelo Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) en México y Perú—con reducciones de violencia del 18 % en Ciudad Juárez y el beneficio de 12 000 familias en el VRAEM—refleja la exportación de políticas públicas colombianas exitosas. Al convertir experiencias de posconflicto en lecciones de paz urbana y desarrollo alternativo, Colombia proyecta su expertise como un activo diplomático, fortaleciendo alianzas y generando espacios de cooperación técnica y académica en el hemisferio.

Sin embargo, pese a estos logros cuantitativos, existen desafíos que ponen en evidencia la necesidad de mantener el impulso y corregir desequilibrios. Por un lado, la polarización de algunos actores internacionales —como Rusia y China— que vetaron propuestas clave sobre cannabis medicinal, obliga a diversificar las alianzas y profundizar el diálogo en diferentes foros multilaterales. Por otro, la ejecución parcial de los fondos comprometidos para la reparación ambiental (solo el 12 %) y la pendiente implementación de políticas de reducción de daños por parte de casi la mitad de los Estados firmantes (45 %) evidencian brechas entre la adopción formal de iniciativas y su materialización efectiva (Cuadro 2).

A nivel interno, la persistencia de estigmas y de narrativas de violencia estructural—presente en el 45 % de la cobertura mediática europea—y el hecho de que Colombia continúe siendo el país más peligroso para líderes ambientales (79 asesinatos en 2023) subrayan vulnerabilidades que afectan tanto la credibilidad del discurso internacional como la percepción de seguridad. Estas brechas requieren medidas adicionales de fortalecimiento institucional, protección de defensores de derechos humanos y ambientalistas, así como campañas de comunicación más focalizadas que contrarresten discursos de riesgo con evidencia de avances y garantías.

La convergencia de la DP, turismo, cultura y políticas de drogas ha permitido a Colombia convertir sus crisis históricas en activos de cambio. No obstante, para sostener y ampliar estos éxitos, resulta imprescindible profundizar en tres líneas de acción: 1) Articulación

interinstitucional: diseñar mecanismos de coordinación entre ministerios, alcaldías y entidades de cooperación para asegurar la ejecución efectiva de compromisos multilaterales; 2) Comunicación estratégica segmentada: desarrollar campañas digitales y presenciales que lleguen a audiencias específicas (jóvenes, líderes de opinión, comunidades académicas) y que destaquen historias de éxito locales y testimonios de beneficiarios; 3) Monitoreo y evaluación continuos: implementar sistemas de seguimiento a mediano y largo plazo que midan no sólo outputs (resoluciones y convenios) sino outcomes (cambios de percepción, reducción tangible de violencia, recuperación ambiental)

La próxima meta anunciada, la realización de una Conferencia Internacional sobre Usos Alternativos de la Coca en 2026, constituye una oportunidad para consolidar el rol de Colombia como líder en la redefinición de la política global de drogas. Este evento deberá integrar a académicos, representantes de pueblos indígenas, autoridades sanitarias y agencias de desarrollo para articular un enfoque holístico que combine investigación científica, tradición cultural y viabilidad económica.

En síntesis, la solidez de los datos cuantitativos presentados demuestra que la estrategia de DP de Colombia ha logrado avances significativos en la última década. Sin embargo, estas cifras son solamente la base material sobre la cual diseñar políticas de mayor alcance y profundidad. La consolidación de la transformación de imagen internacional requiere continuar tejiendo alianzas, fortaleciendo procesos internos y comunicando de manera clara y honesta los retos y avances, para proyectar un relato veraz que inspire confianza y genere cooperación real en el ámbito global. Con ello, Colombia podrá transitar de un liderazgo reactivo a un liderazgo proactivo en la construcción de un mundo más justo, sostenible y respetuoso de la diversidad cultural.

6 Conclusiones

La DP de Colombia ha sido un eje estratégico en la transformación de su posición internacional al ayudar a redefinir su imagen global a través del PS. La implementación de programas de DP ha permitido proyectar una narrativa más equilibrada del país, basada en el desarrollo sostenible, la reconciliación y la cooperación internacional. Con ello, aunque la narrativa del proceso de paz y las políticas recientes han tenido un impacto positivo en la imagen internacional de Colombia, persisten desafíos estructurales relacionados con la lucha contra el narcotráfico y la violencia, demostrando la dificultad de modificar imaginarios profundamente arraigados en la opinión pública global (Thoumi, 2014).

A continuación, se presenta un resumen de las buenas prácticas, los impactos observados y las recomendaciones de mejora por eje estratégico (Cuadro 4). En este contexto, los programas de DP han logrado avances importantes en la consolidación de la cooperación regional y en el fortalecimiento de la imagen de Colombia como un país comprometido con la paz y el desarrollo. Iniciativas como la Política Nacional de Drogas 2023-2033 (ver Cuadro 4) y “Ruta Futuro” han sido reconocidas en el ámbito internacional por su enfoque en la salud pública y los derechos humanos, facilitando el establecimiento de alianzas con organismos multilaterales como la OEA y la UNODC (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2022). No obstante, a pesar de estos esfuerzos, el control de la narrativa en torno al narcotráfico sigue siendo un desafío sustancial, ya que las representaciones mediáticas y culturales continúan reforzando estereotipos negativos que obstaculizan la consolidación de una imagen renovada del país (González Perafán, 2025).

Cuadro 4: Buenas prácticas, impactos observados y recomendaciones de mejora por eje estratégico

Eje	Programa/Política	Buenas prácticas	Impacto	Recomendación
estratégico	asociada	identificadas	observado	de Mejoras
Narrativa de salud pública	Política Nacional de Drogas 2023-2033	- Sustitución voluntaria con participación comunitaria	- Reducción del 65 % en uso del término “narcoestado”	- Fortalecer campañas de sensibilización en medios globales y multilaterales
		- Inclusión del enfoque de salud y DDHH	- Replicación en Brasil y México	- Mayor presencia en foros de la ONU
Diplomacia cultural	Marca País / Campaña “Colombia, riesgo de quererla”	- Integración de la cultura y biodiversidad en la narrativa nacional	- USD 380 millones en valoración mediática durante Mundial 2026	- Desarrollar narrativas regionalizadas (Afro, indígenas, rurales)
		- Promoción artística y cinematográfica	- +40 % en reconocimiento de cultura colombiana	- Expandir campañas digitales multilocalizadas
Diplomacia multilateral	Comisión de Estupeficientes de la ONU	- Liderazgo en resolución de reducción de daños	- Apoyo de 61 países a resolución colombiana (2025)	- Realizar el seguimiento a compromisos de países firmantes
		- Inclusión de hoja de coca en discusiones científicas	- Apertura al debate sobre usos alternativos de hoja de coca	- Institucionalizar el foro anual de usos alternativos de hoja de coca

(continúa en la siguiente página)

Fuente: Elaboración propia.

(viene de la página anterior)

Eje estratégico	Programa/Política asociada	Buenas prácticas identificadas	Impacto observado	Recomendación de Mejoras
Desarrollo económico alternativo	PNIS / Inversión en zonas ex cocaleras	- Proyectos productivos vinculados a la reforma rural - Empoderamiento territorial y mesas de concertación	- 27000 familias beneficiadas - USD 920 millones en IED en zonas de sustitución (2024)	- Asegurar el acceso estable a mercados - Incorporar el enfoque de género y sostenibilidad en proyectos agroecológicos
Desecuritización narrativa	Ruta Futuro (crítica y lecciones aprendidas)	- A pesar de sus limitaciones, evidenció la necesidad de pasar de la represión a la prevención	- Aumento de críticas por narrativa bélica - 83 % del presupuesto fue coercitivo	- Usar el caso como aprendizaje: evitar enfoques militarizados en programas de DP

Fuente: Elaboración propia.

Un componente esencial en la estrategia de DP de Colombia ha sido la implementación de la estrategia “Marca País”, la cual ha buscado mejorar la percepción internacional del país a través de la promoción de su diversidad cultural, su potencial económico y su estabilidad política. A lo largo de los años, esta estrategia ha pasado por diferentes fases, algunas con mayor efectividad que otras, pero en general ha permitido distinguir a Colombia como un destino turístico atractivo, un socio comercial confiable y un líder en sostenibilidad y desarrollo (Bermúdez Naranjo & Ríos Pineda, 2016). Sin embargo, a pesar de sus logros, “Marca País” ha enfrentado dificultades debido a la falta de continuidad en sus enfoques y a la necesidad de articularla mejor con otras estrategias de DP, asegurando una narrativa más consistente y efectiva a nivel internacional (Díaz, 2023, and ver Cuadro 4).

El cambio de paradigma en la política antidrogas de Colombia ha generado un debate sobre la efectividad de la prohibición como estrategia de DP. A medida que el país adopta un enfoque más humano y sostenible en la gestión del problema de las drogas, surgen nuevas oportunidades para posicionarse como un referente en la formulación de políticas innovadoras a nivel global (Gobierno Nacional de Colombia, 2018). En este sentido, el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) ha sido una pieza clave en la estrategia de DP del país, promoviendo alternativas económicas sostenibles para las comunidades rurales afectadas por el cultivo de coca. No obstante, su implementación ha enfrentado serios obstáculos, como la falta de financiamiento, la resistencia de actores armados y la falta de una coordinación efectiva entre los distintos niveles del gobierno (Agencia de Renovación del Territorio, 2022, and ver Cuadro 4).

Los hallazgos del estudio indican que, aunque las iniciativas de DP han jugado un papel crucial en el reposicionamiento de la imagen internacional de Colombia y en el establecimiento del país como un referente en la formulación de políticas innovadoras, persisten desafíos significativos. Las narrativas negativas, los impactos adversos y la falta de una integración estratégica adecuada siguen siendo obstáculos importantes que requieren atención urgente. En este contexto, es esencial que las futuras estrategias de DP implementen mecanismos de coordinación interinstitucional, que alineen eficazmente los objetivos de seguridad, desarrollo y promoción cultural, y que diseñen campañas específicas para contrarrestar los estigmas negativos que aún afectan la percepción global de Colombia.

Los resultados de este estudio tienen implicaciones clave para la política exterior del país. En un entorno global donde la imagen y la percepción pública son factores decisivos para el establecimiento de relaciones diplomáticas y económicas, superar estas limitaciones podría fortalecer notablemente la posición de Colombia en foros internacionales y potenciar su capacidad para influir positivamente en la agenda global. De este modo, adoptar un enfoque más coordinado y holístico no solo aumentará la efectividad de las estrategias de DP, sino que también facilitará la construcción de alianzas internacionales que contribuyan a consolidar una narrativa coherente y persuasiva sobre Colombia.

Pese a estos avances, la DP de Colombia continúa enfrentando limitaciones estructurales que afectan su impacto en la esfera internacional. La persistencia de narrativas negativas y la desinformación digital dificultan la consolidación de una imagen renovada del país (Cull, 2009). Además, la falta de coherencia entre la política interna y la proyección internacional genera inconsistencias que socavan la credibilidad de sus esfuerzos diplomáticos. La inestabilidad política y las fluctuaciones en las prioridades gubernamentales han limitado la continuidad de estrategias de DP a largo plazo, lo que impide la consolidación de una política exterior más efectiva y sostenida en el tiempo (Gilboa, 2002).

En definitiva, la DP ha influido de manera significativa en la posición internacional de Colombia, contribuyendo a la consolidación de una imagen más positiva del país en el ámbito global. Si bien se han logrado avances en la cooperación regional, la implementación de políticas innovadoras en la lucha contra el narcotráfico y la consolidación de la estrategia “Marca País”, persisten retos que requieren una respuesta estratégica integral. Para maximizar el impacto de la DP, es fundamental fortalecer la articulación entre las políticas nacionales y la proyección internacional, garantizando una narrativa coherente y bien estructurada. Asimismo, el uso de nuevas tecnologías y estrategias inclusivas podría potenciar la efectividad de la DP, consolidando a Colombia como un actor clave en la diplomacia global y en el desarrollo sostenible. En este sentido, solo una DP más coordinada y con un enfoque de largo plazo permitirá a Colombia superar las barreras estructurales que limitan su influencia en el escenario internacional y consolidar su liderazgo en la región.

Notas

¹ El poder duro (hard power) se refiere a la capacidad de un Estado para influir en otros mediante coerción o incentivos tangibles, recurriendo principalmente a herramientas militares y económicas. El poder duro es una dimensión clave en la política internacional, especialmente en contextos de conflicto o competición (Baldwin, 1985; Mearsheimer, 2001; Nye, 2004)

² Para más información sobre la estrategia de Marca País y su impacto en Colombia, véanse Bermúdez Naranjo y Ríos Pineda (2016) y Tobian Cruz (2017).

³ El poder suave (soft power), según Nye (2004), es la capacidad de influir a otros mediante la atracción y la persuasión, en lugar de la coerción. Se basa en la cultura, los valores y la diplomacia pública para proyectar una imagen positiva y fortalecer relaciones internacionales (Cull, 2009; Snow, 2020a)

⁴ Para más información sobre el proceso de paz con las FARC y su impacto en la diplomacia pública de Colombia, véanse Andrade (2018) y Ramírez (2018).

Referencias

- Agencia de Renovación del Territorio. (2022). *Avanza Sustitución: Informe Mayo 2022*. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://portalparalapaz.gov.co/wp-content/uploads/2022/07/Avanza-Sustitucion.-Mayo-2022.pdf>
- ANATO & Banco de la República. (2025). *Estadísticas del sector turismo*. Banco de la República.
- Andrade, J. (2018). *La diplomacia pública y el proceso de paz en Colombia: análisis del posicionamiento internacional del país* [Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Baldwin, D. D. (1985). *Economic Statecraft*. Princeton University Press.
- Bermúdez Naranjo, A. A., & Ríos Pineda, W. F. (2016). *Influencia de marca país en la diplomacia pública en Colombia durante el periodo 1990 - 2014* [Trabajo de Grado. Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible – FEEDS]. Universidad de La Salle. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://hdl.handle.net/20.500.14625/31094>
- Campo Castro, T. C. (2022). La narcocultura en Colombia y lo que comunica. En S. Toro Vélez & P. Martínez Acosta (Eds.), *Ciencias Sociales y Humanas: una mirada desde las regiones* (pp. 73-84). Sello Editorial Unicomfacauca.
- CESED-Uniandes. (2023). *Evaluación de impacto del PNIS: Informe técnico*. Universidad de los Andes.
- Comisión de Estupefacientes de Naciones Unidas-CND. (2025). Acta Final de la 68ª Sesión.
- Comisión Global de Políticas de Drogas. (2022). *La política de drogas en Colombia: Hacia una nueva estrategia centrada en la salud pública y los derechos humanos*.
- Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas-CICAD. (2024). *Informe de avances y retos en políticas de drogas 2023–2024*. Organización de los Estados Americanos.
- Cull, N. J. (2009). *Public Diplomacy: Lessons from the Past*. Figueroa Press.
- Departamento Nacional de Planeación. (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2018–2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad.
- Díaz, M. P. (2023, agosto). Marca País Colombia: una iniciativa sin identidad. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://colombia.ladevi.info/colombia/marca-pais-colombia-una-iniciativa-identidad-n55565>
- Gilboa, E. (2002). Global Communication and Foreign Policy. *Journal of communication*, 52(4), 731-748.
- Gobierno Nacional de Colombia. (2018). Ruta futuro: Política integral para enfrentar el problema de las drogas 2018-2022. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/RutaFuturo/Resumen_Ejecutivo_RutaFuturo.pdf
- González Perafán, L. (2025, marzo). Estigmatización y exclusión: mecanismos de guerra y control en Colombia. Consultado el 7 de septiembre de 2025, desde <https://indepaz.org.co/estigmatizacion-y-exclusion-mecanismos-de-guerra-y-control-en-colombia/>
- Guerra-Molina, R., & Badillo-Sarmiento, R. (2021). Desecuritización y securitización del narcotráfico en el Acuerdo de Paz en Colombia. *UR-*

- VIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, 29, 8-21.
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. W.W. Norton & Company.
- Merchán, D. (2014). *La estrategia de Marca País en Colombia: una aproximación desde la diplomacia pública*. Universidad Externado de Colombia.
- Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia. (2023a). *Política de Drogas. Documento técnico*. Ministerio de Justicia y del Derecho.
- Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia. (2023b). *Política Nacional de Drogas 2023–2033: Sembrando vida, desterramos el narcotráfico*. Ministerio de Justicia y del Derecho.
- Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia. (2024). *Informe de Gestión: Política Nacional de Drogas*. Imprenta Nacional.
- Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia. (2025). *Informe de gestión y logros en materia de política de drogas 2023-2025*. Imprenta Nacional.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2022). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://www.cancilleria.gov.co/internacional/politica/economico/Agenda-2030-Desarrollo-Sostenible>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2023). *Política exterior frente al problema mundial de las drogas*.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2025, marzo). Colombia presenta en Viena los enfoques innovadores en la política de Drogas. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-presenta-viena-enfoques-innovadores-politica-drogas>
- Montano Puentes, J. P. (2018). *La implementación del PNIS y su impacto en la política rural colombiana* [Trabajo de Grado]. Universidad Agustiniiana.
- Naciones Unidas. (2025). Acta Final de la 68ª Sesión de la CND.
- Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito-UNODC. (2023). Informe Mundial sobre Drogas. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_ExSum_Spanish.pdf
- Pereira Arana, I. (2025, abril). Crónica de un logro histórico de Colombia en la Comisión de Estupefacientes. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://www.dejusticia.org/cronica-de-un-logro-historico-de-colombia-en-la-comision-de-estupefacientes/>
- Portal para la Paz–Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos. (2023). Informe Sustitución PNIS 29 meses.
- Presidencia de la República de Colombia. (2023). *Boletín de seguimiento discursivo sobre política de drogas y salud pública*. Alta Consejería para la Estabilización.
- Ramírez, A. M. (2018). *Diplomacia por la paz: La implementación de la política exterior en Colombia desde el proceso de paz*. Editorial de Relaciones Internacionales.
- Reuters. (2023, noviembre). Colombia potential cocaine output rose 24% in 2022-UN. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <https://www.reuters.com/world/americas/>

- colombia-potential-cocaine-output-rose-24-2022-un-2023-09-11/
- Snow, N. (2020a). *Propaganda, Inc.: Selling America's Culture to the World*. Seven Stories Press.
- Snow, N. (2020b). Public Diplomacy. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*, 2-28. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.518>
- Thoumi, F. E. (2014). The Drug Trade and Colombia's Soft Power: A Double-Edged Sword. En B. Caiuby Labate & C. Cavnar (Eds.), *Drugs and Society in Latin America* (pp. 101-120). Springer.
- Tobian Cruz, D. F. (2017). *Las Marcas País en Colombia y sus implicaciones para la Inversión Extranjera Directa: un acercamiento desde la Comunicación Estratégica y el Enfoque Constructivista de las Relaciones Internacionales* [Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales]. Pontificia Universidad Javeriana. Consultado el 18 de agosto de 2025, desde <http://hdl.handle.net/10554/33957>
- Tokatlian, J. G. (1996). *Drogas, dilemas y dogmas*. Universidad de los Andes.
- United Nations. (2023). *Resolutions adopted by the Commission on Narcotic Drugs at Its Sixty-Sixth Session*.
- Uribe, S. (2019, enero). Ruta Futuro: la política antinarcóticos de Duque. Consultado el 7 de septiembre de 2025, desde <https://razonpublica.com/ruta-futuro-la-politica-antinarcoticos-de-duque/>